

Nunca es demasiado pronto para proteger a los niños contra el cáncer de la piel



Los niños menores juegan al sol. El cielo brillante y la luz refulgente los atrae. Sol... luz... calor... energía... calidez. Sin el sol, no se puede vivir. Sin embargo, el exceso de sol puede causar graves daños a la piel.

Proteger a los niños contra el sol cuando son jóvenes puede protegerlos contra el cáncer de piel cuando sean adultos.

Carolina del Norte ocupa el cuarto lugar en cuanto al índice de melanoma en el país. El melanoma es la forma más mortal del cáncer de la piel.

Los niños con tendencia a desarrollar lunares, y especialmente aquellos que tienen la piel clara, corren mayores riesgos en cuanto a los efectos a largo plazo de la exposición al sol. El Dr. William Kaufmann dirige un proyecto de investigación en la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill que intenta entender los factores que influyen en el aumento del melanoma. La meta es aprender a prevenir el desarrollo del melanoma en los adultos. Los investigadores de UNC están estudiando la relación entre:

- un gene llamado BRAF,
- las mutaciones en células humanas con melanoma causadas por el sol, y
- el desarrollo de lunares en los niños.

La mutación del gene BRAF induce a la célula de pigmento a convertirse en lunar. Las quemaduras de sol dañan los cromosomas de los lunares en desarrollo. Esto puede aumentar la probabilidad de que el lunar se convierta en melanoma. Los investigadores están secuenciando el ADN para medir las mutaciones inducidas por la luz del sol en el gene BRAF. Los resultados muestran que la exposición al sol les puede dañar el ADN a las células con gene BRAF mutado. Esto resalta la necesidad de tomar precauciones adicionales para proteger a los niños a quienes les salen lunares con las quemaduras de sol.



¡Comience temprano! Promueva una actitud sana sobre la seguridad al sol. Proteja a los niños pequeños contra la exposición a los rayos dañinos del sol. Siga estos fáciles pasos para planear las actividades de seguridad al sol.

- ✓ **Consulte el índice de rayos ultravioleta** en www.epa.gov/sunwise/uvindex.html todos los días. En este sitio Web se pronostican los niveles de radiación ultravioleta al día siguiente en una escala de 1–11+.



- ✓ **Busque la sombra.** Quédese a la sombra durante las horas de mayor intensidad solar (de las 10 de la mañana a las 4 de la tarde). Ponga los juguetes móviles y el equipo de juego de mayor demanda a la sombra para animar a los niños a jugar a la sombra. Mantenga a los bebés menores de 6 meses a la sombra.

- ✓ Cuando los niños estén al aire libre, **cúbrales la piel** con camisa de manga larga y pantalones largos. Póngales sombrero de ala ancha para que las orejas, la cara y el cuello les queden a la sombra. La ropa confeccionada con un factor de protección ultravioleta de por lo menos 15 aumenta la protección.



- ✓ **Aplique protector solar** con factor de protección de por lo menos 30. Vuelva a aplicarlo cada 2 horas y después de nadar y sudar.

- ✓ **Póngase anteojos de sol.** Los anteojos de sol que rodean completamente los ojos y que bloquean el 100% de los rayos ultravioleta A y B contribuyen a prevenir las enfermedades de los ojos tales como las cataratas y la degeneración macular.



El Dr. Kaufmann recientemente se asoció con la dermatóloga pediátrica Diana McShane y el Núcleo de Participación y Extensión Comunitaria (Community Outreach and Engagement Core, COEC) de

UNC e intercambiaron resultados de investigación y prácticas útiles para la seguridad al sol. El grupo desarrolló un seminario en la Web llamado *Riesgo de melanoma y daño solar en la infancia. Entendimiento de las investigaciones y aplicaciones clínicas de salud medioambiental*. Este seminario de una hora está en <http://sph.unc.edu/cehs>. De acuerdo con McShane, “en mi familia, la seguridad solar se ha convertido en algo automático, así es que mis propios niños entienden que las maneras simples de protegerse son para toda la vida. Nos esforzamos para que nuestros pacientes y sus familias hagan lo mismo.”

El COEC tiene información sobre el riesgo de melanoma y también actividades que los educadores de temprana edad y los familiares pueden hacer con sus niños. Para solicitar materiales comuníquese con Neasha Graves.

Centro de Salud y Susceptibilidad Medioambiental (Center for Environmental Health and Susceptibility, CEHS) de la Universidad de Carolina del Norte.

Neasha Graves
Administradora del COEC
neasha_graves@unc.edu
(919) 966-3746

William Kaufmann, PhD
Director de investigaciones interdisciplinarias

El proyecto “El BRAF oncogénico pone en peligro los nevus en desarrollo” es financiado por los Institutos Nacionales de Ciencias de la Salud Medioambiental.